LA PROTESTA

Año XXI | Oficinas: Humberto I. 1175 - U. T. 2059 (B. Orden) | Buenos Aires, Martes 30 de Octubre 1917 | Precio 5 centavos | (Porte pago) | Núm 3207

El despertar del proletariado

La guerra es la manifestación violenta de los Estados en la lucha eterna por el predominio político y comercial del mundo. En la guerra los pueblos no son más que los torpes instrumentos del crimen en manos de los erigidos en gobernantes. Los únicos principios que se defienden en la matanza horrorosa, en la lucha fratricida en que el retumbar de los cañones apaga el eco de los lamentos, son los de la barbarie que revive en estos momentos, por que la civilización no es otra cosa que un hábito que encubre la animalidad interior del hombre.

Los pueblos unidos por los lazos fraternos de la solidaridad internacional, los pueblos que desde ha medio siglo se hermanaron en propósitos vindicadores, declarando único enemigo al burgués que explota y al gobernante que tiraniza, negaron con sus actos lo que teóricamente sustentaban, trabándose en horrorosa pelea, haciendo revivir los ídolos muertos y erigiendo sobre el altar de los odios a los dioses antropófagos y vengativos que desataron sobre el mundo la fiera apocalíptica de la ambición y del dominio....

En esta hora trágica de la historia, en este minuto de la vida en que la razón humana ha naufragado en el mar tempestuoso de los odios, es la bestia ancestral la que predomina, es la barbarie la única ley que dirige los destinos de los pueblos y la espada la única justicia que juzga las acciones de los hombres.

Se pretende establecer responsabilidad de pueblos, cuando debiérase juzgar en el tribunal de la conciencia colectiva los actos delictuosos de los verdaderos responsables: aquéllos que tienen en sus manos el poder y hacen de él un medio infame de conquista y predominio. En la guerra no se defiende la civilización y el progreso, el derecho y la libertad de los pueblos; se defiende el privilegio detentado, la usurpación legalizada, la tiranía hecha ley, y son los gobernantes y no los pueblos los que ventilan odios y antagonismos que fomenta la actual organización social.

¿Saben los franceses, los alemanes, los ingleses, los austriacos, los italianos, todos esos pueblos divididos en dos bandos heterogéneos, absurdos, por que se matan, lo que defienden, el origen lógico de esa guerra que dicen cruzada de la libertad contra la opresión, del derecho contra usurpación, de la civilización contra la barbarie? Se les dice que defienden la patria ultrajada por el «enemigo», el suelo sagrado de esa patria hollado por las hordas invasoras, el honor, la dignidad, el derecho, la libertad, etc., y se les envía a las fronteras para matar y ser matados. Y el cañón sigue tronando, los pueblos exterminándose mútuamente, mientras la tierra se enrojece de sangre y de vergüenza.

Hay presagios de tempestad en el horizonte social: livideces en las faces congestionadas de los satánicos directores de pueblos. Se oye por encima del estrepitoso bramido de los cañones monstruosos que vomitan metralla incensantemente por sus negras fauces, el clamoreo de la multitud hambrienta que empieza a serenarse, a reflexionar en este minuto trágico de la vida, en esta hora fatal en que la razón naufraga en el mar infinito de los odios ancestrales...

El pueblo alemán empieza a quebrar la disciplina de hierro que lo redujo durante muchos años a la esclavitud más deprimente. El ejemplo de Rusia, —de la gran Rusia revolucionaria y antiguerrera — empieza a cundir entre las filas del ejército, y la máquina militarista pierde su matemática precisión... En Italia, el pueblo que pidió la guerra contra Austria, que rompió las alianzas de los gobiernos para dar rienda suelta a los odios heredados de pasadas generaciones, empieza hoy a rebelarse, azuzado por el hambre, cansado de una lucha estéril que llevó al agotamiento todas las fuentes de riqueza, eliminando lo que tenía de más grande, de más noble: la juventud pletórica de vida, esperanza de un porvenir que se albureaba en el horizonte social preñado de infamias.

El dolor empieza a dominar los corazones insensibles, y las mentes trastornadas por el choque brutal de las pasiones empiezan a reflexionar sobre la magnitud del desastre. El pueblo empieza a despertar del letargo en que por espacio de más de tres años está sumido. El proletariado comprende al fin que sus derechos no son los mencionados derechos que en la guerra se defienden a cañonazos; que su libertad no es esa libertad ostentada en guiñapos de banderas; ni la civilización y el progreso lo pregonado por los que sintetizan la justicia en la punta de las bayonetas. No está lejano el día en que definitivamente se establezcan responsabilidades. La conciencia colectiva, erigida en tribunal supremo, juzgará a los asesinos coronados, a todos los directores de pueblos, haciéndolos responsables del gran crimen.

Rusia representa la alborada roja, el presagio de la tempestad que hará rodar tronos, quebrar cetros y coronas, temblar al Poder en sus bases... La sublevación de la tripulación de barcos de guerra alemanes, la última revuelta de Turín (Italia) ferozmente sofocada por las tropas, por mandato del traidor socialista Bissolatti, ministro sin cartera, ¿no son otros tantos hechos que denotan la saludable reacción que en el seno del pueblo se viene operando?

El fin de la guerra se aproxima, porque los pueblos impondrán la paz a los gobiernos. Romanoff podrá sonreír satisfecho: no será solo él el descoronado...

Pero grita bien fuerte: ¡quiero lo que produzco!

Pero grita y acciona...

La brillante cosecha

Está visto que a los señores capitalistas han de irle los negocios a las mil maravillas, viento en popa, como se dice, lo que prueba una vez más que en este quejumbroso valle de lágrimas... del paria, siempre las gangas fueron y son todavía, y quizá por mucho tiempo, de exclusiva pertinencia de los parásitos que para eso se matan de trabajo... creando leyes, impuestos, gabelas de todo género, en una palabra, tareas éstas que ríndenles pingües ganancias sumadas a las de por sí producidas por el esfuerzo material que en la producción gastan las glebas.

La gran ganga actual la representa la magnífica cosecha de los campos argentinos, cuya perspectiva no puede ser más halagüeña... Se hacen lenguas los diarios y demás cofrades del capitalismo respecto del hermoso beneficio que espérase de aquélla, y todo se vuelve pregonar a los cuatro vientos las excelencias de la misma a la que prodigan toda suerte de adjetivos encantadores que explican perfectamente lo lógico de esos contentamientos de la fauna burguesa, para quien serán fuera de toda duda cuantos beneficios reporte esta brillante cosecha «nuestra».

Pero como los explotadores, los privilegiados, los zánganos, gustan de disimular de vez en cuando un poquito la sórdida avaricia que es en ellos carne de su carne, hé ahí que simulan considerar a la brillante cosecha de éste año en la región argentina como cosa que fuera frutos de todos y para todos luego.

Un «gran» diario matutino refleja la tal equidad burguesa de esta manera: «Y así, en vísperas de la cosecha, puede asegurarse que cada obrero del arado ha de ver coronado este año por el buen éxito la ruda labor del año, con perspectivas que, a pesar de las dificultades que vamos a reseñar, pueden ser calificadas de halagüeñas».

Se necesita tener mucho «tupé» para escribir mentira como esta. ¿Desde cuándo fué para el colono, el peón, y demás verdaderos productores, lo logrado en las cosechas? ¿Quién ignora que el hombre que rotura la tierra, la siembra, la escarpe, la cuida, no es quien luego recoge sus frutos?

Obrero del campo; he ahí que se te presenta una ocasión rara de hacer valer tus derechos, de conseguir algunas de las tantas facilidades económicas que anhelas...

¡Niégate en redondo a recoger sólo para los que te explotan! Yergue la testa y grita bien fuerte: ¡quiero lo que produzco!

Pero grita y acciona...

Las elecciones llegan...

Se acerca el gran día para los politiqueros. Los émulos del archi-famoso Maquiavelo están de parabienes; una vez más extraerán del espíritu gregario la cantidad suficiente de votos como para empinarse hasta el poder, desde el cual luego harán múltiples «sacrificios» por obtener las mejoras que anhela en vano el pueblo desde los prehistóricos tiempos acá.

Conservadores, demócratas, radicales, socialistas, todos juntos en la única y productiva empresa de adjudicarse cada uno de ellos la codiciada panacea vulgo queso, comienzan a agitarse ya, produciendo en los círculos políticos confuso rumor de avisperos. La política, el arte supremo de medrar sin escrúpulos a costa de los que siempre producen sin consumir absolutamente nada, se parece, en efecto, a una colmena, con la sola diferencia de que ésta, contrastando con la característica de las verdaderas, no es habitada sino por zánganos, zánganos de primer orden que bien hubieran merecido un capítulo buromástico en la obra maravillosa de Maurice Maeterlinck «La vie des abeilles».

Acércase la hora magna; pronto veremos empapeladas las casas de la metrópoli con manifiestos de todos colores, de todas las literaturas, de todos los tonos líricos, trágicos y honestos...; esos papeles en que se promete al pueblo incauto el oro y el moro, la suma mayor de los beneficios del parlamentarismo, etc.

Mentira, pura mentira, impúdica y criminal mentira es ello. La plebe debe por fin reflexionar un poco sobre lo que es, vale y resulta en cualquier tiempo y época la política.

¿No te parece, oh pueblo soberano, de que es tiempo abandones ese tu eterno y denigrante papel de bestia de carga, de cabeza de turco, de «souteneur» de todos los privilegios?

Basta ya de comedias politiqueras; basta ya de subterfugios y engaños ignominiosos.

Contra la política y los políticos, amigos!

BAHIA BLANCA

HUELGA GENERAL DE ESTIBADORES

UN CARNERO MUERTO

Era de esperarse que en Bahía Blanca, ciudad donde se explota en toda forma al proletario lo mismo que en cualquiera otra parte, éste había por fin de rebelarse e ir hasta la conquista de sus pisoteados derechos con todo el empuje que suelen demostrar los seres en apariencia más sufrientes.

Los atropellos y persecuciones que desde bastante tiempo arrás venían cometiendo las hordas militarescas en Punta Alta, en Ingeniero White; la prisión infame del compañero Domínguez en Carhué donde los esbirros son aún más salvajes que los indios a los cuales pretenden civilizar, y tantos otros desmanes inspirados a los imbéciles amoríos del machete por el capitalismo, tenían forzosamente que dar lógicos frutos. La paciencia del pueblo tiene un límite contra lo que suele creerse; y en este caso, la huelga general declarada por los obreros estibadores de Bahía Blanca, lo prueba con toda la largueza que le es posible.

Han ido a la huelga general éstos con una firme convicción arraigada de que deben triunfar, siendo desde ya un detalle halagador el hecho de que en el comienzo mismo de la lucha, háyase eliminado a un carnero del mundo de los vivos, medida ésta perfectamente tomada, pues no hay derecho a que un pobre diablo que es explotado como cualquier trabajador traicione la justa causa de los que combaten por la reivindicación absoluta del proletariado.

La cosa ha empezado bien; solo hace falta ahora el proseguirla en el mismo pie de energía, sin ninguna clase de consideraciones para aquellos desgraciados cuya única fortuna consiste en la espesa lana que gastan.

No hay que poner en duda, además, el grande apoyo que debe significar para los estibadores huelguistas de Bahía Blanca, la solidaridad en todo momento por parte de las sociedades portuarias del país, las que deben colocarse a la espectativa, pues demasiada experiencia se tiene ya respecto de como las gastan las referidas hordas policiacas y militares.

Solidaridad todos!

EL AVION

Una mañana, los grandes rotativos mundiales nos anunciaron a son de bombo, que los hermanos Wrigt habían hallado la solución—en principio— de la estabilidad y dirección en los aires, de un cuerpo más pesado que el aire. Ya unos años antes, Santos Drumont, había inventado el dirigible aerostato. Ahora el hidrógeno era reemplazado por la bencina, y el inmenso volumen de tafetán hinchado, substituído por un frágil artefacto metálico, cuya forma imitaba, según unos, una ave de rapiña, según otros una gigantesca libelula. El hombre-pájaro—así se apresuraron a designar al aparato y al hombre juntos—como el pajarito que inicia sus primeros vuelos, de ramilla en ramilla, se elevaba penosamente del suelo, vacilaba inseguro a corto trecho sobre la superficie de la tierra, de la que parecía inseparable, y luego aterrizaba sobre el mismo, que, implacable le infligía casi siempre alguna avería importante. El prurito de volar ganó a los hombres del viejo continente. Blériot, después de no pocas tentativas, hizo la travesía del Canal de la Mancha. Latham, Legogueux, Paulhan, etc., se distinguieron efectuando vuelos más largos y menos vacilantes. Chavez halló la muerte en el franqueo—por cierto realizado—de los Alpes. Grace se perdió entre las brumas del mar del Norte y fué pasto de las olas. Otros, no menos audaces, se destrozaron el cráneo sobre el suelo firme o fenecieron carbonizados bajo los restos del aparato en cenizas. Védrines, Gibert, cruzaron los Pirineos. Hllen, Prouvost, Garros, Vidart, etc., aseguraban la estabilidad del aparato, volando contra viento y ganando alturas considerables. Y mientras la liste fúnebre de los jóvenes aviadores se extendía, nuevos nombres adquirían la patente de piloto de aviación, y mayores progresos obtenían los que nuevamente se lanzaban a la conquista del espacio. Pegoud—que más tarde debía hallar su fin prematuro sobre los campos de batalla—efectuaba sensacionales piruetas en las esferas aéreas. Los pilotos se reían de la estabilidad, de las corrientes aéreas, de los remolinos, de la intemperie, de los altos picos nevados, del vértigo de las alturas. Mucho se esperaba del aeroplano. Muchas simpatías se llevaba tras ella la graciosa libelula cuando inopinadamente, surgía de entre las nubecillas flotantes sobre el horizonte, y lanzaba sobre los campos, pueblos y aldeas, gritos de saludo, de alegría, flores y papeles.

***

Las ciudades fronterizas del teatro de operaciones, dormitan durante una noche tenebrosa. Las gentes, sobrecogidas, duermen arrebujadas en sus camas transportadas a los sótanos. Solo alguna que otra farola expide su luz mortecina, por las avenidas desiertas y silenciosas. De pronto un ligero zumbido se percibe en lontananza. Crece y se avecina vertiginosamente. Un sobresalto de terror extremece los cuerpos que, contraídos y amordazados por el miedo, se sepultan entre las ropas de la cama. Es que la gentil libelula de antes, se ha vuelto ave nocturna de rapiña, feroz y sanguinaria. La curiosa hélice de antes, parece ahora pico recio y ganchudo que perfora cráneos de niños, mujeres y ancianos. En sus garras, de rapaz carnívora, van asidas bombas destructoras de vidas y cosas, que lanzará en momento oportuno, a su paso sobre las poblaciones entregadas al reposo. Las flores que antaño lanzaba sobre las multitudes ébrias de entusiasmo, son, ogaño, explosivos anonadadores de edificios históricos, joyas de arquitectura, de moradas y de seres que nada tienen de común con las hordas militares. Las alas marfileñas que antes rasgaban la gasa sutil de las tribunas, con fulguraciones agradables, son, ahora, las negras alas de la Muerte, que se cierne sobre las viviendas asoladas. El zumbido de su motor, antes señal de convergencia de miles de miradas anhelantes, parece ahora grito lúgubre de pájaro agorero de muerte, que lanza por el espacio tenebroso y mudo a través de su ronda siniestra y noctambulesca.

***

Entonces, aquellos numerosos jóvenes que forman con sus nombres la larga lista del martirologio de la aviación naciente, ¿por qué murieron? ¿De qué sirvió su estéril sacrificio? ¿Creéis que si hubieran sabido a qué debían conducir su esfuerzo y su temeridad, hubiesen llegado hasta el sacrificio?... ¡Ah! si así fuese, si las víctimas de la aviación eran conscientes del servicio que, «a priori», prestaban al gran crimen de los hombres, bien muertos están para nosotros. Sobre sus tumbas, que la gloria huera y fasta ha cubierto de flores y recuerdos vanos, caiga, como losa plomiza, nuestro anatema de maldición y asco! ¡Caiga también sobre aquellos que interesadamente ensalzaron y ensalzan, obviaron y obvían, el progreso científico en la equivocada vereda del aniquilamiento de la humanidad!... ¡Guerra a los defraudadores del progreso mecánico y científico! ¡Viva la ciencia! ¡Mueran los que de ella quieren aprovecharse para «obstruir el natural desenvolvimiento humano y aplastar materialmente al mundo libre y pensador!

F. BARTHE.

LA PROTESTA

DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

Valores y giros diríjanse a Mariano Torrente

Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA

EL PRESIDIO DE USHUAIA

IMPRESIONES DE UN OBSERVADOR

Ciencia fueguina - Trabajando en sociedad

I

Al eximio doctor Américo del Pino, le deben la cirugía y la psicopatología moderna las más flamantes y felices innovaciones.

Una revista de sus triunfos nos lo enseña, primero matando a un paciente a quien debía amputar dos dedos, luego con un catálogo interminable de víctimas a quienes su impericia despacha al «camposanto»; y para finalizar de ocuparnos de él, no olvidemos rendir nuestro tributo de admiración a su último triunfo médico...

El penado (452) Diego Ares, por razones diversas, una de las cuales fueron los malos tratamientos, perdió el uso de la razón.

Su vesanía era pacífica, hablaba, de la noche a la mañana sin hilación ni fundamento, eso era todo, en ningún momento se observó exasperación alguna en él.

Consultado el pozo de ciencia fueguina dictaminó: pérdida de las facultades mentales. No es tan ignorante como se pretende, pues, cuando el individuo comenzó a hablar sin sentido común, a evidenciar un mirar errático, a no responder a las preguntas y a contestar con salidas de tono, enseguidita se dió cuenta del Pino que aquel sujeto estaba chiflado. ¡Qué asuto!

El médico estudió en la Facultad, pero como todo genio es atrevido, original despreció las vulgaridades usuales de la medicina moderna; él quería «curar» a Ares, quería realizar, ese primer prodigio de su vida, pero lo iba a hacer a su manera.

Los afectados de enfermedades nerviosas y mentales necesitan antes que nada distracción, así lo comprendió el sabio doctor y para que el loco se distrajera lo hizo encerrar en un ca-

labozo del presidio.

Júzguese, el pobre loco encerrado en aquel cuchitril, privado de aire, de sol, de luz, durmiendo en el suelo, en las peores condiciones de higiene, sin facilidad para hacer sus necesidades, viéndose agredido a todo momento por el «Neurasténico» y por «la hiena»: el guardián Viloria; en esa forma debía mejorar, pues cuanto elevaba la voz para hablar caían sobre él los guardianes y en lugar de bromuro para los nervios, le propinaban una feroz paliza, lo que guarda una pequeña diferencia, si no me equivoco.

En esa forma pasaba los meses que le faltaban para salir, escuchando los ayes de otro demente a quien también vapuleaban con frecuencia, y que aún está en el calabozo; viéndose con frecuencia con los guardianes, pero jamás con el médico; desatendido por éste y atendido en demasía por los verdugos.

Llegó el día de su salida y aprovechándose de su estado, le hicieron con el peculio las cuentas del gran capitán.

Se le dió un traje viejo de milico, haciéndo figurar un traje lujoso de medida y como eso, en todo...

Fué entregado a la Gobernación, la que pidió parecer a la personificación de la ciencia médica en Ushuaia.

Este aconsejó lo encerraran en los calabozos de aquélla, pues se sentía un revolucionario de todos los sistemas presentes. Iba a curarlo...

Si no tuviera otras infamias en su haber el gobernador Fernández Valdéz, por el solo hecho de haber mandado hacer unos calabozos como los de la Gobernación, por esto solo merecía el título de criminal feroz.

Imagínese en un clima horriblemente frío como es el de Ushuaia, hacer calabocitos de portland, donde destilan agua continuamente las paredes. Imagínese como serán estos calabozos que el deportado José Agrenta, encontrándose detenido en uno de ellos, una noche de invierno, empezó a proferir gritos, pues sabía que haciéndolo así, vendrían a apalearlo, y gritó, pues, prefirió que lo lastimaran como sucedió, pues, así había perspectivas de que lo llevaran a curar al hospital, prefiriendo esto y no quedar en aquel encierro del que no saldría vivo.

En uno de estos calabozos, arrojaron al pobre demente, en una noche crudísima de invierno.

Consúltese el boletín meteorológico y se verá el frío tremendo que hizo la noche del asesinato de Ares.

Pues bien, en este calabozo cuyas paredes destilaban agua, con muchos grados bajo cero de frío, sin colchón, frazadas, ni ropas, allí, después de unos palos, arrojaron al loco.

¿Qué podía esperarse? ¡Lo que sucedió! A la mañana siguiente cuando fueron a abrir el calabozo encontraron el cadáver rígido del demente. ¡Había muerto de frío!

Lo que menos les preocupó fué el cubrir las apariencias; ellos, con un papel sellado pagan cualquier crimen, pasan la nota que se les antoja y nadie se preocupa en averiguar las cosas, por ello está oculto, éste como muchos de los asesinatos allí cometidos; por esta impunidad intolerable aún matan gente en los calabozos de la gobernación de Ushuaia y están allí de pie, cuando debían caer derruídos hasta sus cimientos y presos en una cárcel el bárbaro tirano que los mandó construir: el perverso Fernández Valdéz.

Es necesario que la luz se haga plenamente, y al acusar a los criminales se haga público también su atroz homicida, Diego Ares murió de frío, desatendido y desnudo, y los culpables son: el doctor del Pino, que aconsejó su segregación y el gobernador, que busca el material más frío e inadecuado para construir un calabozo, aquello que martirice más y los hace excesiva, bárbaramente pequeños. ¡de portland!

¡Desalmados criminales!

II

Una de las disposiciones del señor Ledesma, al intervenir en el Presidio de Ushuaia, fué la de prohibir la ejecución de trabajos particulares a los penados, y destinados a personas extrañas al establecimiento.

Según disposiciones, cualquiera que desee efectuar un trabajo debe hacerlo por la casa, solicitando previamente presupuesto.

Pero como las disposiciones ministeriales, se violan las órdenes de Ledesma, por una razón de peso; no convienen ellas a los intereses particulares.

Por ello vemos que, a pesar de que el señor Inspector de Justicia manda al monte al penado 186, apenas embarcado aquel, el penado vuelve a la fotografía, entre otras muchas razones porque éste trabaja en sociedad con el señor Palacios; de ahí ese proteccionismo descarado.

Parecerá mentira tal afirmación, pero demostraré lo contrario.

El 186 trabaja casi exclusivamente en su provecho, cuando se le antoja se hace acompañar de un guardián, sale del radio del presidio, se interna en el monte, trepa a las montañas, navega por los canales, falta a la cárcel y en estas excursiones toma fotografías que vende luego y, además, hace otras cositas.

Efectúa trabajos particulares a sabiendas de todos.

Los empleados, en su casi totalidad son retratados por él y cobra una tarifa elevadísima; como en el pueblo no hay fotografía, cuando un guardia-cárcel, vigilante o cualquier particular lo desea se hace retratar en el presidio, pidiendo un permiso que jamás se ha negado.

Es muy fácil conseguir varios centenares de fotografías de individuos agenos al presidio, pobladores y particulares que confirmen lo expuesto y hay un detalle que hace innegable la procedencia de los retratos. En primer término la calidad y el gusto de las tarjetas, luego la ejecución, todas las fotografías sin excepción son análogas; lavadas, descoloridas, con pésimos efectos de luz y de sombras, todas denotan la misma mano y el mismo operador, torpe y carente de mérito artístico alguno.

Sin embargo, apesar de la incompetencia manifiesta del fotógrafo, la fotografía es una industria que se explota en grande, y prueba de ello, los centenares de pesos que el penado va depositando en el Banco y que en la actualidad ascienden a «varios miles».

Este hombre es el único del presidio que tiene esta ganga.

Como una simple pregunta, en el Banco nos cercioran de la veracidad de esto; una deducción lógica nos prueba la connivencia comercial del penado y Palacios.

En primer término permite éste la ejecución reiterada día a día, de trabajos particulares, violando disposiciones vigentes, cosa que no haría si no hubiera conveniencia; luego, dá al penado todo género de libertades, como la de salir cuando le place y a donde quiere, andar con dinero, hacer sus depósitos en el Banco como si fuera un comerciante, tener un gallinero particular, cuyos huevos vende en el pueblo y, finalmente, facilitarle como compañeros de celda individuos pronturiados como peligrosísimos, sabiendo que es a su vez un corrompido.

Si fuera a Ushuaia una comisión investigadora, bien inspirada, como la del doctor Ledesma, comprobaría todas estas imputaciones y muchas más que no quiero mencionar porque son demasiado repugnantes.

La sociedad no se concreta a esto.

El penado 67 es zapatero, tiene como el 186 la concesión de trabajo particular.

Como es medio neurasténico y más que nada, para facilitar la connivencia con los empleados interesados, tiene un ranchito en la quinta. Y allí tiene instalado su taller y de vez en cuando se puede ratorear también un repollo.

Los empleados y aún gente del pueblo recurren a él para calzarse, resultando que trabaja casi en su exclusivo provecho.

El penado 38 está destinado para cuidar los caballos y lavar los coches del señor Palacios, ocupado en servicio exclusivamente particular del mismo.

El señor jefe de Alcaidía se ha refinado mucho; olvidó ya los tiempos nebulosos de su pasado cuando rodó por cuarteles y fondines infectos, cuando tinto de sangre carneaba en los corrales; hoy tiene coche y caballos finos y esclavos para atenderlos en todo momento.

El penado 392 cuida de sus chanchos, gallinas y palomas, recibe chanchos a engordar y a pensión de particulares del pueblo.

El celador Nuevo, con cuatro penados baja rollizos del monte, todos los días del año.

Los bueyes arrastran penosamente la madera, pero parece se produjera un sorprendente efecto de evaporación, pues de los libros del aserradero figuran como salida, una cantidad considerablemente menor que la que todo el mundo vé entrar.

¡Efectos de óptica!

Y, en fin, con algunos penados se hacen sociedades, pero con otros la sociedad existe, pero algo más extraña. Trabaja el preso en total beneficio del señor Palacios, éste lleva la utilidad de los mismos, y cuando llega una oportunidad, el preso se vé remunerado con un calabozo y los tormentos consiguientes.

Marcial Belascoain SAMOS.

CONFERENCIAS

LIGA DE E. RACIONALISTA

Hoy martes, a las 8.30 de la noche, en el local Belgrano 2552, el señor Adolfo Vázquez Gómez reanudará su interrumpido curso de Historia Universal, versando sobre el tema: «La dualidad de Inglaterra».

CENTRO DE E. S. «A. LORENZO»

El jueves 1.o de noviembre, este centro celebrará una gran conferencia pública, a las 8.30 p. m., en el local Piedras 1012, donde hará uso de la palabra el compañero César Montemayor.

Nota. — Este centro organiza para el jueves 8 de noviembre a las 8.30 p. m., en Piedras 1012, una velada literaria a beneficio del Comité presos y de su caja social. Próximamente irá programa.

DRAMA DE AMOR

PERSONAJES

DOUGLAS MALCOLM, teniente del Ejercito inglés.—DOROTEA MALCOLM, esposa del teniente.—ANTON BAUMBERG, ruso, ex oficial de la Armada rusa.—SEÑORA BREET, amiga de Dorotea Malcolm.

El drama de amor que en Londres está sirviendo de paréntesis al drama de la guerra, de oásis—triste—a la erupción volcánica de los frentes occidental y oriental, tuvo principio en una villa, pintoresca y coquetona, que tiene en el campo la señora Breet, quien, ganosa de alquilarla para la temporada del verano, invitó a verla y apreciarla a su amiga Dorotea Malcolm, esposa del teniente Douglas Malcolm, con el que se casó en 1914, y, días después, al despuntar la luna de miel, marchó él al frante francés. Con la señora Douglas Malcolm llegó a la villa el oficial de la Armada rusa Anton Baumberg, y, hallándose ambos en tiernísimo coloquio apareció repentinamente en el paisaje el teniente Douglas Malcolm, volviendo del frente...

El teniente Douglas Malcolm.—Guapo mozo, distinguido oficial, loco perdido por el pálpito de su mujer.

Dorotea Malcolm.—Muy linda, muy presumida, y pagada de sí misma, elegante con amaneramiento.

Anton Baumberg.—Guapo mozo también, con guapeza a la rusa; tipo enigmático, mal notado en las oficinas de la Policía londinense.

La Breet.—Una señora como hay muchas, de nombre Celestina, de carnes abundantes, de fisonomía un tanto simia.

Al darse de manos a boca con el teniente, díjole que iría a avisar a Dorotea; pero el oficial que se la tenía tragada, sin dejarle tiempo, abalanzóse a la habitación, donde tenía lugar el coloquio y le envió dos «directos» que, cobrándolos éste con imperturbabilidad moscovita. Más tarde le propuso un lance de honor en Francia, ya que en Inglaterra el duelo está severamente condenado, y más tarde aún, como persistiera el ruso en su flemática actitud de no aceptar ningún encuentro personal, lo mató de dos tiros de revólver. Lo mató en la habitación que ocupaba en una casa de huéspedes y estando en paños menores; y el ruso murió sin protesta ni reconvención, con estoicismo de hombre que está absolutamente resuelto a no defenderse contra un adversario a quien no tiene derecho a matar, a herir, ni a golpear, después de haberlo ultrajado en lo que más amaba...

Enterraron al ruso con acompañamiento de unos pocos amigos. Uno de ellos le echó a la fosa con su correspondiente paletada de tierra, una rosa... Coronas no hubo más que una: de orquídeas, mandada por la señora Douglas Malcolm, quien dijo a las amigas que la acompañaban en su dolor:

—Yo amaba a ese hombre...

Y no hubo más. ¡Ah, sí! Hubo, además, que la Justicia absolvió al matador, por considerar que su homicidio era ajustificado.

Sorpresa indescriptible y emoción profunda del público. Por primera vez, que se recuerde en Inglaterra se da un veredicto contra la ley escrita. Por primera vez, que se recuerde, en Inglaterra se absuelve a un homicida.

¡Drama pasional? ¡En Inglaterra no hay dramas pasionales! ¿Necesidad de que un hombre viva su vida? ¡En Inglaterra, nadie puede vivir su vida con detrimento de la ajena!

—Entonces, ¿qué?

Pues que, a consecuencia de la protesta y de la apelación consiguiente, se va a volver a juzgar al teniente del ejército Douglas Malcolm, por homicidio del oficial de la Armada rusa Anton Baumberg, y que es muy probable que le condenen, si no a muerte, a trabajos forzados.

Inglaterra es Inglaterra; es decir, la tradición hecha pueblo, un pueblo cerrado a piedra y lodo. No tiene los Pirineos. Pero tiene el mar, como cordón sanitario. Las costumbres del Continente, tienen difícil arribo a esta isla, y si llegan, no se aclimatan.

La imitación no resulta aquí en ninguna cosa, por sobra de personalidad y originalidad. Un ejemplo, entre cien: en varias capitales del mundo se ha querido imitar la bella Avenida de los Campos Elíseos, de París. En Bruselas se hizo la Avenida Luisa, que si no le llega en hermosura, le gana en distinción, a mi ver. Y en Londres, en «The Mall», se ha hecho una especie de Avenida de los Campos Elíseos que da risa porque, comparada con la auténtica, parece un perrito sentado.

Pues así pasa con todo lo que se quiere transplantar de Europa a este país, que es otra cosa. El drama Douglas Malcolm, que en París se hubiera calificado de «muy parisién», en Londres no hay quien lo califique de «muy londinense»; la señora Douglas Malcolm—aunque tan bonita—no inspira entusiasmo, y al teniente Douglas Malcolm se le conceptúa «irritable» por haber querido hacerse justicia por su propia mano, y no se comprende su carácter, como no se comprendió en el teatro el carácter del protagonista de «Mancha que limpia», de Echegaray.

Sin embargo, el mismo hecho de haberse consumado el drama Douglas-Baumberg, en el escenario de Londres, y de haberse absuelto al matador contra la ley escrita, contra todas las tradiciones de la justicia inglesa, prueba que algo hay cambiado en Inglaterra, tal vez, debido a la alianza del país con el continente.

Luis BONAFOUX

Es la guerra, sí!...

La que agosta la vida. La que mata al tiempo de un aletazo, y decide la suerte de las sociedades, de los hombres, las madres y los niños.

Es la guerra, sí; la que en un momento desarraiga de los siglos labor y más labor, esperanzas y más esperanzas, y la que, al conjuro de su ceguera, hace una hemorragia de cada caído y un muladar de cada pueblo. Es la guerra, sí; porque ella es el fin de una etapa es el máximum del gestamiento bestial, que al fin estalla, y despedaza y mata... Y tiene su raigambre en cada minuto, en cada hora, en cada día que pasa, desde que hay un tirano, un Estado, una oligarquía.

Es la guerra, sí; y es de ella todo este mal... ¡Y pensar que es nada más que el saldo de las cuentas; que ella no es la culpa de sí; que la alevosa premeditación se ha infiltrado desde ha en la estructura de las sociedades; que ella no es más que un resultado! ¡Y pensar que las madres, las hermanas y los huérfanos, lloran por ella! ¡Y pensar...!

Llorad, madres; llorad! Entanto yo maldiga a las patrias...

Segismundo CICCORELLI

UNO MENOS

—¡Qué noticia luctuosa!—Dícenme cuantas personas tienen el placer de hartarme con sus exclamaciones.

—¿Qué noticia?—Vuelvo a preguntar por centésima vez.

—Ha muerto Alvarenga; ha muerto nuestro querido distinguidísimo convecino Alvarenga. ¡Qué lástima! un hombre tan honesto, laborioso, emprendedor... Ingrata muerte!

—Ingrata muerte; es lo único extraordinario y digno de mención que hizo en su vida.—Torno a repetir por centésima vez, reventado de tanto oir frases de pesar y condolencia.

Encaminome a casa mirando azorado en todas direcciones temiendo hallar otros pregonadores de funebres arías. ¡Al diablo el difunto y los vivos! Se murió uno y acabóse; no por eso se trastornará el curso evolutivo de la humanidad. ¿Se murió? Bien; uno menos: al pudridero y asunto terminado.

Llego a mi casa y pienso verme libre de tanta oficiosidad inoportuna; pero, errónea presunción, al tomar un diario la misma noticia surge de entre las notas sociales. Quiero hacer pedazos el periódico y la curiosidad me contiene.

¿Qué habrán escrito hoy esos lame-platos? Como siempre, es provervial en ellos el transformar una lacra pustulosa en un blasón de sangre azúl. ¿De qué delito de lesa hipocresía son deudores hoy? Y leo la crónica para saber con qué florilegios y babas han recubierto la costra roñosa de un parasitario ya ido. ¿Parasitario? Ya lo creo; los burgueses vividores son a la clase trabajadora, lo que la diaspis a las plantas, la sarna a los animales, los piojos a los cabellos.

Veamos la baba que elaboran los lame-platos:

«Ha de causar una impresión dolorosa en nuestros círculos sociales y comerciales, la noticia del fallecimiento de F. Alvarenga. Ya enfermo nuestro antiguo y tan estimable vecino.. etc.» Y más abajo: «fué a gozar de un merecido descanso, que reclamábale su vida consagrada por entero al trabajo... etc.» Francamente, señores gacetilleros babosos, no me causa la menor impresión dolorosa. A pesar de su molesta vecindad ni le conocía; aunque ya presumo a qué laya perteneciera, cuando le babean tanto. La única impresión que me causa es de estupor. También no es para menos; que le digan a uno «fué a gozar de un merecido descanso, que reclamábale su vida consagrada al trabajo» (!!!), es como para dejarle alelado, estupefacto, semi idiota.

¡Con qué esas teníamos? Trabajaba el laborioso Alvarenga! Quién iría a imaginárselo! Y se ha muerto!.. Y aquí presumo yo de qué trabajaría aquel señor. Quizás haciendo de cigarra trabajaría comiéndose los productos de las hormigas. No es un trabajo muy laborioso que digamos, pero bien pudieron ser laboriosas sus digestiones y muy frecuentes las indigestiones. No le quitaré ese mérito digestivo, ya que es un mérito para esos Sanchos a lo Benito Villanueva.

El amigo Alvarenga murió, habiendo vivido trabajando para digerir; muchos, muchísimos mueren habiendo vivido para producir; y sin embargo, como a éstos últimos se les ha asignado el carácter de bestias, sus muertes no causan el más mínimo pesar: se vá uno, vendrá otro. Y así las bestias desfilan por la vida en un pasivo desfilar de esclavos. Estos seres si trabajan. Esclavos desde niños hasta que mueren, no tienen quién les haga una crónica. Pero, ellos dejan una estela de luz cuando bajan al reposo eternal; en cambio los parásitos, sólo dejan una estela de suciedad.

Roberto SPERONI

¿Orientación o mala intención?

A Juan de la Estiba

Compañero:

He leído en las columnas de «la Protesta», un artículo firmado por Vd. en el que, reasumiendo lo tratado en la asamblea del 13 del corriente, se ocupa en rebatir con bastante acierto algunas de las opiniones vertidas en ella.

Pero he de hacerle notar al compañero de la Estiba, que a mi modo de ver, no es esa la forma en que se debía encarar el asunto, pues todos sabemos, incluso los que hablaban de orientación y método de lucha, que mejores que los empleados por nuestra organización no hay, y que ningún gremio mejor que el nuestro puede contar mayores beneficios que los obtenidos por nuestra vieja organización.

El asunto, ya que se han ocupado las columnas de nuestro paladín, debía tratarse exclusivamente para desenmascarar a los que, viendo el resurgir de nuestro organismo vienen a poner trabas y obstáculos a la buena marcha del mismo.

Sí, los de la «Mútua» y no otros son los que, viendo que el gremio no respondía a los dudosos fines de su mal llamada organización, decidieron ingresar en la nuestra, para contrarrestar la obra de los buenos camaradas, que con una constancia a toda prueba, se mantuvieron al frente de la Sociedad de Resistencia cuando el gremio se hallaba casi por completo desorganizado.

Sí, esos que en todas las asambleas son la piedra de la discordia y los que provocaron el desbande bochornoso de la última, son los que hablan de nue

vos métodos de orientación y son los que, mancomunados con los de la camarilla de la F. O. M., pretenden llevar el gremio a la autonomía, quien sabe con qué siniestros propósitos.

¿No los vemos en todas las asambleas repartidos por el local, emplear horas enteras en divagar sobre asuntos sin importancia a fin de aburrir a los concurrentes y de impedir que se traten aquellos asuntos que requieren la presencia de todo el gremio?

¿Y Vd., compañero, pretende convencer a los que en todo tiempo han sido los enemigos de la buena marcha del gremio? No, camarada, a esos no hay que tratarlos con buenas razones, pues ellos no querrán verlas aunque se las demuestren con argumentos irrefutables.

A esa clase de sujetos, sólo una razón los convence, y esa razón es la razón allanadora de todos los obstáculos y a la cual le debemos todos triunfos. Esa razón es la de.....

Juan del PALO

DESDE GENERAL PICO

LA HUELGA FERROVIARIA

No haremos una reseña completa de todo lo sucedido durante los 25 días que los obreros del riel, de esta localidad, mantuvieron la huelga. Sólo citaremos algunos de los puntos más sobresalientes de la lucha, ya sea para aplaudirlos, ya para anatematizarlos.

Fuera de los muchos casos sucedidos de carácter individual, (esto prueba que entre los ferroviarios hay hombres conscientes), como ser: incendio de pilas de leña, vagones, levantamiento de vías, cortar telégrafos y teléfonos; fuera de esto, decimos, citaremos un hecho, el más sobresaliente de todos y que ¿por qué no decirlo? fué el que le dió cuerpo y vigor a la huelga.

Un día, el más glorioso para el proletariado de Pico, serían las 11 ó 12 a. m., apercibiéronse varios compañeros que por la vía del Pacífico iba entrando una locomotora, y más atrás otra con un coche. Como es lógico, la presencia de tan inesperados visitantes produjo tal alarma en aquellos compañeros, que no pudieron menos —y cumpliendo con su deber—, que empezar a los gritos de: ¡Compañeros: un tren; un tren! Y llenos de ira, se precipitaron sobre él. Minutos más tarde, todos los ferroviarios, acompañados de sus compañeras e hijos, y la mayor parte del pueblo, estaba en medio de la vía frente al tren y frente al máuser del cosaco. ¿Qué sucedió? No nos tomaremos el trabajo ni tenemos la pretensión de querer decirlo, por cuanto creemos que solamente una máquina cinematográfica hubiera sido capaz de describirlo con todos sus detalles.

Diremos que allí nadie obedecía a nadie, que cada hombre, mujer o niño, obedecía a un único deseo: impedir en cualquier forma la marcha del tren.

Mujer hubo que sentía el deseo de sentarse sobre el riel con sus hijos en los brazos, mientras algunos hombres frenaron la máquina, y otros descarrilaron un vagon y otros y otros. Adelante y detrás del tren, con hachas, mazas, barretas y toda clase de herramientas levantaban las vías y deshacían los cambios, consiguiendo así su objeto.

¿Quién se figuran Vds. que conducía el tren? Un sargento de guardia cárceles. ¿Qué clase de pasajeros venían en él? ¡Oh, ironía!. nada menos que el señor «Gobernador Pampeano», 50 ó 60 guardia cárceles y el inspector Berdero! ¡Qué linda visita recibió el pueblo de Pico, eh? ¡y qué desagradecidos los trabajadores de la localidad!..

¡Vaya, que tener la desfachatez de decirle, en su propia cara al Gobernador, «que no era sino un hijo de una gran P.... como otro cualquiera», y haberlo caminar a pié como un kilómetro, asustarle toda la escolta, incluso al matón Berdera! ¡Es el colmo!

¡Qué imprudentes los trabajadores: qué desagradecidos! ¿No os parece, compañeros lectores de «La Protesta», que esta gloriosa jornada dice mucho en honor de los ferroviarios de Gral. Pico?...

Pues comparadlo ahora con este otro y medid la distancia.

El triunfo de la huelga

Un día, el más triste, el más sombrío de los 25 días de dura lucha, llegó al local de los obreros un telegrama firmado por no sé cuántos San Sebastianes, en nombre de no sé qué Comité «Mixto», anunciando el gran triunfo y rogando la inmediata reanudación del trabajo.

Compañeros hubo que quedaron estupefactos, con un nudo en la garganta, llenos de asombro al cerciorarse del contenido del telegrama: más que ganas de reir, sentían como deseos de llorar!..

Es que estos compañeros dudaban del éxito, dudaban del triunfo. En su imaginación existían traidores, vivían aún los eternos cobardes, y no se engañaban estos queridos amigos que así pensaban. Pero ¿qué hacer?

Estaban de por medio los otros, los rufianes y alcoholistas—verdaderos tarantufos de toda la vida—los «fraternos», verdaderos estercoleros inmundos que, no conformes con ensuciar el nombre de su propia sociedad con su ruín y torpe proceder, no cesan un solo instante de tirar lodo y piedras sobre la dignidad proletaria, llenando de sombras las jornadas más gloriosas y fecundas.

Sólo así se concibe que una organización obrera, después de una gran batalla en la que sucumbieron bajo el plomo homicida del cosaco, quién sabe cuántos dignísimos y valientes camaradas, incluso mujeres y niños, sin contar los centenares que hoy gimen en las mazmorras carcelarias de toda la República, cometa la acción más ruín e innoble.

Sólo en una organización donde actúan elementos de esta índole, decimos, puede celebrar un fracaso que ellos llaman triunfo, a base de bombos y platillos.

¡Había que verlos después de haber leído el telegrama!

Con una borrachera de alcohol y otra de triunfo, teniendo la fuerza de 2.700 caballos, por lo menos.

Lo primero que hicieron fué interrumpir la tranquilidad del pueblo, con el estruendo de algunasdocenas de bombas: ¡Ah, las bombas... las bombas!

En seguida, y sin pérdida de tiempo, salieron en auto y con una bandera argentina bien desplegada adelante y unas cuantas mujeres que gritaron hasta desgañitarse: ¡Viva el triunfo ferroviario!

Hasta aquí el programa de la mañana. Veamos el de la tarde.

1.o Media docena de bombas. Y en seguida, los preparativos indispensables para el baile, como ser, luz eléctrica, hacer la cancha—la cosa era en un terreno baldío—en seguida el asado, las fotografías en varias posturas distintas; la enramada, y mil adornamientos al escudo de la Federación O. F. No faltaron tampo los que pedían las banderitas azul y blancas en torno del escudo, como tampoco faltaron los que pedían se gritara viva el Presidente de la República, y con esto el asado, las borracheras y las «discursionadas», terminó la tarde, en medio de los gritos de: ¡Viva el triunfo ferroviario!

A la noche, después de las consabidas bombas, se dá principio al baile. La banda se niega a concurrir; en cambio, concurre una orquesta. Bailaron también los que no sabían y algunos hasta por la fuerza.

Así una pobre mujer, que tras de tener la desgracia de ser renga e insistir en que no sabía bailar, fué sacada por la fuerza y en medio de los aplausos y criterio del público, nada menos que por el tesorero de «La Fraternidad», ciudadano Roma, el que una vez en el baile, tuvo la valentía de tirarla bajo los piés de todos los danzantes.

Esta misma hazaña hicieron otros y siempre con la misma mujer, hasta que a alguién se le volaron los patos, como suele decirse, y le acomodó un tremendo y bien merecido castañazo al director de un pasquín humorístico, titulado «Rico Tipo». Fué entonces que sonaron muchas bombas, anunciando la terminación de la farsa, mientras los de la pelea marchaban al calabozo.

Al otro día, reanudáronse los trabajos, mientras que en el calabozo quedaban gimiendo los compañeros.

Pero cuando todos creían haber conquistado la gloria, empiezan a sentirse rumores con respecto al arreglo fraguado por los camaleones de B. Aires.

A medida que se confirmaban los rumores, se despertaba el odio y el deseo de lucha por parte de la sección ferrocarrilera, y a pesar de reanudarse el trabajo, podemos decir que en cada pecho de un ferroviario hay un odio tal acumulado, que no está lejos el día que todo ese odio estallará en incendios vindicadores.

Corresponsal.

Gral. Pico, 26, 1917.

A total beneficio de LA PROTESTA

Velada Teatral

Y CONFERENCIA

Se realizará **el domingo 4 de Nbre. a las 8.30 p. m.** en el Salón-Teatro **CASA SUIZA**, Rodríguez Peña 254, prestando su desinteresado concurso el aplaudido cuadro dramático del **A. R. de V. Crespo**, que representará el hermoso drama en 4 actos y en prosa de **S. Rusiñol** titulado:

EL MÍSTICO

ENTRADA GENERAL 0.50 - NIÑOS GRATIS

Abusos patronales

Existe en la calle Uspallata 445 una fábrica de mosaicos perteneciente a Moure y Tudor, en la cual se halla como cabeza dirigente, un «inquisidor» de aquellos legendarios, llamado José Aggio (hacemos uso de este calificativo por no encontrar otro más apropiado para dicho explotador de la sangre obrera).

La mencionada fábrica tiene una obra en el vecino pueblo de San Fernando, en la cual se comete toda clase de abusos con el obrero, que carece allí de voz y voto y que sería tarea inútil el pretender hacer mención uno a uno de esos atropellos, por ser incontables y, por lo tanto, difícil el enumerarlos; pero creemos será suficiente para darse una idea, por las respuestas que dá el gerente principal, un tal Rafael de Lamadrid que por su trato nada humanitario no tiene mucho que envidiarle a su colega Aggio.

Pues bien; a las innumerables quejas presentadas por sus operarios y cuando la casualidad, siempre fugaz en estos casos, permite que esas quejas sean oídas personalmente por el mencionado, Lamadrid recíbelos peor que a un perro, haciéndoles presente en términos por demás impropios, el de tener sobrada confianza en su personal administrativo, y que este no puede dar lugar a deducciones por su parte; por lo tanto, lejos de arreglar esas quejas, da motivos para que sus vigilantes se tomen mayores atribuciones y descarguen sus iras sobre el pobre obrero, que es el llamado a soportar los rigores de los vampiros de la clase trabajadora.

Cuando el señor de Lamadrid, torna de sus «giras», con el cerebro lleno de ideas por él imaginadas quizás, hace del trabajo del obrero un juguete que sus manos se entretienen en destrozar por el solo hecho de que lo haga de nuevo, y así en vez de pagarle el trabajo por adelantado le hace atrasar nuevamente, abonándole una cantidad ínfima por el importe de su trabajo.

Se trabaja más de las horas reglamentarias, se percibe un jornal de 2 pesos diarios, con los cuales hay que comprarse el material necesario para la elaboración del mosaico, pagarse el tren y demás gastos que originan al obrero que vive en la metrópoli y que bajo la amenaza de quitarle el trabajo, tiene que costearse hasta San Fernando para recibir en pago los 2 pesos que corresponden al sudor de 9 horas y media de trabajo y a los incontables atropellos que el burgués comete.

En nombre de los operarios de la casa Moure y Tudor, que están dispuestos a dar cualquier dato al respecto, y para evitar que otros compañeros en busca de trabajo dejado por nosotros, caigan en las redes de estos infames explotadores, hacemos la publicación de los hechos que anteceden.

Varios Obreros de la Fábrica

A los obreros de la casa Grimoldi

Desde hace varios días sostenéis un movimiento reivindicatorio con los burgueses más canallas y sinvergüenzas del gremio.

Os tributamos nuestro más sincero aplauso para que continuéis en la lucha hasta doblegar la prepotencia y la intransigencia de esos burgueses iniciadores y propulsores de la explotación en extremo, dentro de la industria del calzado. Manteneos firmes y decididos a conquistar las 8 horas y el aumento del salario, en una proporción que los equipare a los de las demás casas—debería ser más bien superior, porque esos burgueses son los culpables de que hoy se encuentren tan deprimidos. Doblegar a esos tiranos, es dar un gran paso hacia adelante. ¡No transijáis con las añagazas de los burgueses! Todo arreglo debe ser abiertamente claro. ¡No más infamias disfrazadas de multas! ¡No más robo disfrazado de rifas! ¡No más reglamentos pretorianos; las piezas que se rompen sean a cargo de los burgueses puesto que ellos son los que aprovechan las ganancias, esas enormes ganancias fruto del sudor vuestro! Por nada debéis perder ese movimiento; antes emplear una acción constante y enérgica en la lucha, poniendo en la orden del día, la práctica del sabotage; sabotage a todo: a máquinas, y materiales de todas clases; destruirle el capital invertido en mercaderías será la forma más práctica de darle un castigo ejemplar a esos tiranos. Accionad sin desmayo, sin vacilación, firmes accionad!... Tomad el buen ejemplo de los camaradas ferroviarios, que con la aplicación del sistema expeditivo de lucha: el sabotage, han puesto en «julepe» a las compañías, las cuales aún teniendo elemento carneril no se han atrevido a hacer correr trenes, porque sabían el bien que tendrían...

Tened en cuenta que si hubiéseis empleado el sabotage desde un principio, a esta hora ya habríais triunfado completamente.

Ahora, dos palabras: ¿por qué es que seguís adictos a los charlatanes que dividieron al gremio del calzado, esos que se escudan bajo la careta «U. G. de O. en Calzado?

Vuestro deber, era haber concurrido y solicitar la solidaridad a la Sociedad que realmente representa al gremio y no dejaros embaucar por los charlatanes y calumniadores. (La calumnia fué lanzada desde el pasquín socialero-policial «La Vanguardia» contra los anarquistas, llamándonos vendidos a los patrones; y vosotros no lo desmentísteis, por...?)

Todos los obreros del gremio simpatizan con vuestro movimiento, pero la mala. pésima atmósfera formada por la intervención de la «U. de T.» dió lugar a que muchos compañeros de buena voluntad se negaran a prestaros su solidaridad eficaz y decidida.

Como solo nos guía la buena intención, omitimos otros detalles, y esperamos que ya que estáis a tiempo obréis en la forma más apropiada. Os deja la palabra,

Un Maquinista Anarquista

MOVIMIENTO OBRERO

EN EL GARAGE "FLOR DE LIS"

TRIUNFO OBRERO

Se ha solucionado satisfactoriamente el conflicto que los chauffeurs del garage «Flor de Lis», sostenían con los burgueses, al que les presentaron un pliego de condiciones exigiendo mejoras económicas.

El pliego de condiciones aceptado por la empresa y con el que debe estar conforme el que desee trabajar en ese garage, es el siguiente:

1.o—Presentarse con indumentaria limpia y completa, tratando que sea de uniforme.

2.o—Tendrá que hacer un diario prudente, dada la situación actual, no exigiéndole esta empresa diario fijo.

3.o—Cualquier rotura que se produjese en el automóvil en el ejercicio de su trabajo, ésta Empresa no lo cobrará. No estarán comprendido en este artículo, cámaras mordidas por andar en llanta, pérdida de candilejas, peras y vidrios rotos, a no ser que se pruebe la inculpabilidad del chauffeur.

4.o—El pago se hará del UNO al CINCO, y del QUINCE al VEINTE de cada mes correspondiéndole al chauffeur el VEINTE POR CIENTO de su producido, efectuándose por la mañana.

5.o—No se les permitirá vales hasta después de CINCO días de su cobro, los cuales no podrán pasar de la cantidad de DIEZ PESOS, en los casos de fuerza mayor, anticipará una mayor suma siempre que la tenga ganada.

6.o—El personal es estable en la Compañía, siempre que no se cometa alguna falta, la que será solucionada por la gerencia y los delegados.

7.o—El personal deberá tener el más absoluto respeto para con los empleados de esta empresa, toda queja que hubiere lugar contra éstos, se hará directamente a la gerencia, por intermedio de los delegados.

8.o—Todo chauffeur hará entrega del diario íntegro, no teniendo ningún pretexto o causa para hacer vales, reteniendo una parte de él.

9.o—Esta Compañía entrega el Automóvil en perfectas condiciones de marcha y estado en caso de que el chauffeur encontrara algún desperfecto o que el coche no estuviere en condiciones antes de salir a trabajar, dará su queja a la gerencia la cual lo comprobará, para evitar discusiones.

10.—Todo chauffeur al entregar su coche hará notar los desperfectos que él hubiere observado o los producidos en el ejercicio de su trabajo dándole cuenta al empleado que le reciba el diario, el que tomará nota de los desperfectos diariamente.

11.—La salida se hará hasta las NUEVE de la mañana, el chauffeur que no esté a esa hora, será reemplazado por un suplente, siendo la entrada permitida hasta las UNA de la mañana.

12.—El chauffeur efectivo no podrá faltar más de TRES días por QUINCENA, no están comprendidos en éstos, casos de enfermedad o de fuerza mayor, de los cuales dará cuenta a la gerencia para que tome las medidas del caso.

13.—Los suplentes tomarán trabajo por riguroso turno, el que no se presentare será reemplazado por el siguiente, y el que incurra por TRES veces así, se le considerará despedido.

14.—El horario de los suplentes regirá lo mismo que el de los efectivos y tendrán que hacer guardias una cantidad de ellos hasta las 12 meriano.

15.—RECONOCIMIENTO DE TRES DELEGADOS.

16.—Todo chauffeur efectivo que tenga el coche en el taller o parado después de CINCO días entrará en la lista de suplentes por riguroso turno.

El gremio de chauffeurs debe tratar por todos los medios de mantener lo conquistado, estrechando cada vez más las filas de la organización, baluarte donde se defienden los verdaderos intereses del gremio.

BARRIO PIÑEYRO (Avellaneda)

Triunfo obrero

Refiriéndonos a la «Sociedad A. y M. entre los obreros del taller «San Martín», decíamos en el núm. 3178 de «La Protesta», que habían «aceptado la promesa verbal de cumplir el pliego, negándose a firmarlo la casa, y por lo tanto, poniendo en evidencia que no tardarían muchos días en volver las cosas como estaban». Y, efectivamente, como lo habíamos previsto así resultó.

Pero no sólo sucedió ésto, sino que en sus ridículos desplantes, el señor Noé llegó a decir que uno a uno, los de la comisión irían a parar a la calle, siendo ésta una de las principales causas que determinaron a los obreros al paro, presentándole un pliego terminante al cual tuvo que doblegarse estampando su firma, dada la decisión enérgica de los trabajadores.

Así, pues, los obreros de «San Martín», han dado por tierra con el poder del capitalista Noé; pero, sepan (es oportuno recordarlo) que el zorro pierde el pelo, pero no las mañas, y por lo tanto es necesario que se pongan en guardia y estén prontos para entrar al combate dispuestos a vencer con altivez y energía como lo requiere la dignidad de la clase obrera.

No deben olvidar su sociedad obrera, sino por el contrario, dedicar todos sus esfuerzos para que sea lo que debe ser: un poderoso baluarte de reivindicaciones obreras.

BUENOS SINTOMAS

Aparte de la actividad que el elemento trabajador desarrolla en esta emergencia en la localidad, dando pruebas así de haber despertado de un letargo por el cual pasaba desapercibida tanto la conciencia obrera como la explotación capitalista, actividad que

se manifiesta en el resurgimiento de la vieja sociedad de los «Trabajadores de las Barracas y M. C. de Frutos», y la reciente organización de Obreros de Frigoríficos y Anexos y otras que no recuerdo,—aparte de esto, decía—un grupo de camaradas jóvenes, pletóricos de voluntad y energía perseveran en los trabajos tendientes a dejar constituído el primer Ateneo en ésta, con el nombre de «Ateneo Popular Vía Libre». Con este propósito tienen anunciada una velada artística en el salón-teatro «La Mosca», para el 3 de noviembre próximo, cuyo resultado material lo destinarán pro-fundación del mismo.

Siendo los Ateneos rayos de luz que penetran en las tinieblas sociales, iluminando el sendero hacia horizontes más amplios, libres y hermosos; siendo una cátedra de exposición donde cada hombre puede sembrar sus ideas de amor y esperanza para contribuir a la depuración moral e intelectual de la humanidad, es de desear pues, que los hombres de espíritu libre, aquellos que no viven atados a los dogmas imperantes, presten su concurso intelectual en primer término, para que éstos llenen su cometido.

SORTIDOR

La huelga de ladrilleros

En la asamblea realizada el domingo último por los obreros ladrilleros en huelga, afirmóse en ellos la resistencia a dejarse seguir explotando como hasta ahora, resistencia ésta que es apoyada por la circunstancia de haber ya firmado el pliego de condiciones varios burgueses.

Unos compañeros delegados de los Conductores de Carros explicaron en la misma asamblea el modo mejor de organizar a los carreros de los hornos.

LUSTRADORES DE MADERA.

Se cita a los obreros lustradores de madera para la reunión que se celebrará mañana miércoles, a las 8 p. m., en su local Matheu 1172, donde se tratará un asunto urgente para el gremio.—La Comisión.

F. O. R. A. y L. B.

Ambos consejos invitan a las sociedades adheridas a esta Federación, para que envíen dos delegados, con amplias facultades, a la reunión que se efectuará el sábado 3 de noviembre, a las 8 p. m., en el local Bmé. Mitre 3174, para la reintegración de los dos consejos. — El Secretario.

SANTA FE

UN BOICOT

La Federación O. Santafecina, compuesta por las sociedades: Empleados de Comercio, Federación de Mozos, Federación Ferroviaria, F. Gráfica, sección Oficios Varios, Albañiles y Anexos, Pintores, Carpinteros y Anexos, Cerveceros, O. Usina Municipal, Obreros Aguas Corrientes, Cigarreros y Cigarreras, Sastres, Obreros de la Maestranza, Mucamas y Cocineras, Obreros Materias Colorantes, y O. Panaderos, ha resuelto declarar el boicott a los diarios locales «Santa Fe» y «Nueva Epoca», y también a todas las casas comerciales que los reciban o publiquen en ellos avisos de propaganda. Este boicott fué apoyado por la F. O. F., «La Fraternidad» y los Telegrafistas (sec. Santa Fé).

F. Obrera Local Rosarina

Boicot al molino de yerba de Estevez y Cia.

La Federación O. Local Rosarina, en vista de la terquedad de los burgueses Estévez y Cía. propietarios de un molino yerbatero, han resuelto declararle el boicot, por lo que se recomienda al proletariado de toda la región, no consuman la yerba de las siguientes marcas: 43, Tamandúa, Nútria, Llama, La Paraguaya, Pará, Firma, Nuevo Mundo, Margarita, Pan de Azúcar, Cruz Isabel, Cruz de Santiago, Cabeza de Buítre, La Correntina, Tacurú, Pampa, El Mirlo, Estévez, La Criolla Margarita.

Solidaridad, trabajadores, para con los hermanos en lucha.

O. VARIOS, LANUS Y TALLERES

Se cita a los componentes a la reunión ordinaria que se celebrará el 1.o de noviembre, a las 8 p. m., en nuestro local Férre 4557, Lanús E.

Nota. — A dicha reunión pueden concurrir todos los que lo deseen, sean o no socios. —La Comisión.

NOTAS VARIAS

PRO BAZAR RIFA DE «LA PROTESTA»

Hemos recibido de la compañera Lola M. de García, una valiosa donación para el próximo pic-nic, la cual consiste en un pequeño aeroplano construído con ingenio y dominio de mecánica, y un camino de mesa de «raffia».

La compañera Juliana Borobio, ha donado cuatro tacitas japonesas.—El Comité Administrativo.

C. DE E. S. «A. LORENZO».

Mañana miércoles se cita, a las 8,30 p. m., a los componentes del centro en su local, por asuntos de interés.

AGITACION DE INQUILINOS

Un grupo de compañeros que desean emprender una campaña de agitación de inquilinos, quieren tener noticias del sello de la antigua Federación de inquilinos. Envíense a este diario las referencias pedidas.

C. DE A. I. PRO-PRESOS por C. S.

Se invita a los miembros de este Comité, a concurrir a la reunión que celebraremos hoy martes, a las 8.30 p. m., en Bartolomé Mitre 3174.

Habiendo asuntos de transcendental importancia para tratar, se ruega puntual asistencia. —El Secretario.

AVISO

El compañero Basilio C. del Río, da lecciones de violín y guitarra a precios reducidos; enseñanza rápida.

Diríjanse calle Andrés Arguibel 1549, (Palermo).

C. DE E. S. «EL DESPERTAR».

Este centro, en su última reunión efectuada el 24 del corriente, acordó pasar la siguiente circular a las instituciones «Biblioteca Víctor Hugo», «Biblioteca Luz y Ciencia» y «Agrupación Sin Nombre»:

Notando la escasísima propaganda que se efectúa en los alrededores del Parque de los Patricios, y decididos a emprenderla activa y constantemente, os quiere hacer notar que sería de suma utilidad discutáis en una reunión para dicho caso, la fusión con este Centro, y aunar fuerzas y voluntades, ya que aquellas dispersas y éstas aisladas no dan resultado positivo ni de eficacia.

El fin que persigue este Centro es: difundir por todos los medios que permitan sus fuerzas el Ideal de Redención y Fraternidad humana, necesitando para ello, abrir un local y surtirlo de una buena biblioteca, donde pueda el trabajador y los amantes al estudio elevar su nivel moral e intelectual.

Esperando vuestra resolución al respecto, quedáis citados para la asamblea que se realizará hoy martes, en el local Matheu 1172, a las 8 p. m.

Compañeros, a la obra!

Por el Centro: El Secretario.

CUADRO D. del A. R. de V. CRESPO

Invitamos a todos los compañeros y compañeras que toman parte en la velada del domingo 4 de noviembre, a concurrir a los ensayos generales que se realizarán el jueves 1.o, a las 8.30 p. m., y el domingo 4, a las 9 a. m., en la «Casa Suiza».

Se ruega no faltar por ser imprescindible los ensayos de tan importante obra.—El Secretario.

A LOS COMPAÑEROS DE ZARATE

El camarada Domingo Jauzat comunica a los compañeros de Zárate que se halla detenido en esta capital, debiendo enviar toda correspondencia al cuadro 3.o del Departamento Central de Policía.

ATENEO R. DE V. CRESPO

Este Ateneo comunica a los centros, sociedades y demás, que dará una matinée el 25 de noviembre, y espera no coincidan con esta fecha funciones que desde ya se preparen.

ATENEO OBRERO DE ALMAGRO

Continuando la labor instructiva que desde hace tiempo viene realizando, este ateneo ha resuelto en su última asamblea editar un folleto de propaganda, el cual será repartido gratis. Siendo éste de palpitante actualidad y deseando que llene por completo nuestros deseos de intensificar la propaganda, comunicamos a los compañeros, sociedades y centros de estudios sociales del interior, que pueden hacer desde ya los pedidos a fin de regularizar el tiraje. Dirección: Estados Unidos 3719, B. Aires.

CENTRO JOVENES UNIDOS

Se avisa a los centros y agrupaciones anarquistas, que toda correspondencia la dirijan a la calle M. Acosta 805.

NUEVO FOLLETO.

«Orientación Social», por Pierre Quiroule, a pesos 0.20 centavos ejemplar. Para pedidos a la Librería «La Protesta» y a la «Escuela Moderna», Estados Unidos 1399.

PELUQUERO TEATRAL

El compañero Mario Perelli, ofrece sus servicios de peluquerría, a los Centros, Cuadros y Sociedades, a precios reducidos.

Dirigirse a Rivera 21.

ENCUADERNACION.

Los compañeros que deseen encuadernar libros, pueden dirigirse a la administración de este diario, pues hay un compañero competente que cumplirá satisfactoriamente todos los trabajos de encuadernación en tela, pasta, cartón.

C. PRO-PRESOS Y DEPORTADOS.

A los compañeros que tengan en su poder talonarios de la rifa que este comité tiene en circulación, la cual debe sortearse por la última jugada del més en curso, les comunicamos que deben entregar los mismos, o en su defecto el dinero, antes de mañana viernes, a fin de hacer el balance de dicha rifa.

BALANCE

De la matinée realizada el día 30 de septiembre, por el Centro de E. S. de Caballito Sud, a beneficio del Comité Pro presos y de su caja social.

ENTRADAS:

132 entradas, vendidas	79.20
Donación	0.40
Total:	$ 79.60

SALIDAS:

Alquiler del Salón	40.—
Atrices	20.—
Utilería	15.—
Programas y entradas	14.—
Peluquería	6.—
Pianista	2.—
Permiso policial y tranvías	1.40
Por un libreto	1.—
Total:	$ 99.40

RESUMEN:

Entradas	$ 79.60
Salidas	$ 99.40
Deficit;	$ 19.80

Por el Centro:
José Cozzi, O. Simonelli.

Por el Comité:
E. Ferraro.

C. DE E. P. «CEREBRO y ACCION»

Varios compañeros de Rufino, provincia de Santa Fe, comunican a la colectividad anarquista de este país, la fundación del centro «Cerebro y Acción» y solicita de la prensa liberaria y agrupaciones editoras envíen periódicos y folletos para su mesa de lectura y biblioteca.

Correspondencia y todo asunto relativo al centro, diríjase a Héctor Brizio, Rufino (F. C. Pacífico).

PRO "LA PROTESTA"

ORGANIZADO POR EL COMITE ADMINISTRATIVO

Gran Pic=Nic Familiar

EN LA ISLA MACIEL (Playa de los Pescadores)

A REALIZARSE EL

DOMINGO 2 DE DICIEMBRE

DE 1917

INTERESANTE Y VARIADO PROGRAMA

ENTRADA GENERAL $ 0.30 — VIAJE DEL BOTE $ 0.10

SE RECIBEN DONACIONES PARA EL BAZAR - RIFA

Boicot a la Compañía A. de Tabacos

y a la Cervecería Quilmes

Solidaridad, trabajadores!